LA PROTESTA

Año XXI — California 1955 — U. C. 317, (Barracas) — Buenos Aires, Domingo 1. de Octubre de 1916 — Precio 0,05 centavos — (Porte pago) — Núm. 2978

"LA PROTESTA"
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"
Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El poder de las "gomas"

Si recordamos el pasado como medio apreciativo del presente y de mejoramiento para el futuro de la humanidad, aparecen revoloteando fatídicas en nuestra mente las acciones perversas, inhumanas del hombre sobre el hombre que no comulgaba con sus pensares, que no apreciaba del mismo modo las concepciones o no aceptaba las reglas impuestas por su semejante que regía sus destinos en el mundo, desde el principio hasta el fin de su existencia.

Y las torturas inenarrables, y los castigos sin nombre, los sacrificios, estupros y ensañamientos, se agolpan confusamente al fijar nuestra atención en las costumbres actuales de los hombres que disponen a placer de los demás hombres. Y al hacer memoria, no podemos menos que confesar con dolor que en materia de justicia, no hemos adelantado un paso absolutamente. Si en otrora la inquisición hacía sentir sus efectos infinitamente crueles sobre los desgraciados que caían en sus garras iracundas; si los despojos de todas las víctimas de las diversas etapas porque ha pasado la humanidad, se levantan como un afronte solemne; si la barbarie de los filipinos que nos diera a conocer Rizal, se perpetraban en forma inaudita, no menos se hace en la actualidad, veladamente siempre, no ya como castigo a los que para el régimen, cometen delitos, sino para arrancarles declaraciones a aquellos que las autoridades buscan como instrumentos para encubrir sus inutilidades.

Si diferencia existe, empero, se manifiesta elocuente. Ayer se castigaba, se torturaba y sacrificaba al hombre a plena luz y ante el recogimiento temeroso de los pueblos que presenciaban sin una protesta tales hechos; hoy se hace con aparatos especiales y encubiertos, en las tenebrosidades inmundas de los calabozos de las cárceles, donde no se pueden oír los lamentos de las víctimas y los alaridos de los victimarios. Los hechos abundan ante el silencio de los pueblos, que como en el pasado, no se saben hacer justicia por sí mismos, oficiando desgraciadamente de verdugos incondicionales e indirectos al sancionarlos con la impasibilidad que le son peculiares.

Las «gomas» en cuestión son expeditivas para que los presos hablen y firmen y abunden en detalles sobre hechos que desconocen en verdad, pero que las circunstancias dolorosamente insoportables que implica estar bajo la férula del ente desalmado que deja caer sobre las carnes desnudas, los recios golpes que no dejan señal externa, pero que producen conmociones interiores les hacen «confesar».

Las cárceles guardan casi siempre los secretos de la barbarie en auge, como los claustros de las religiones esconden las fechorías de sus ministros. Y si alguna vez el sentimiento humano, se muestra inclinado a reprobar valientemente indignado la ejecución de un hecho que se hace notorio accidentalmente, tiene la inmerecida indiferencia de los que decididos se presentan defensores de los bárbaros entronizados, la prensa, en su casi totalidad.

Ahí están el Uruguay, con su policía formada por ladrones y el Rosario con sus autoridades asesinas, por ejemplo. Cuffaro muerto a golpes de «goma»; Rufino Ocampo, declarándose autor de un delito no cometido, por el mismo procedimiento, comprueban fielmente la verdad, aunque es el pálido reflejo de lo que en realidad sucede, puesto que son dos las víctimas conocidas, estando atestado el suelo de personas que han pasado por las mismas horcas.

Las autoridades de Rosario, asesinas a carta cabal, seguirán su curso de barbarie, pasada la tormenta vocinglera de alguien y los hombres que caigan bajo sus garras felinas continuarán soportándolos hasta tanto no sea muy otro el valladar que se oponga a sus desmanes.

DESDE PARIS

LA MODA

Es indudable, la humanidad está atacada de imbecilidad aguda. Y lo que contribuye a hacer que salte a la vista esa enfermedad, es, más que nada, la moda. Cuenta Bonafoux en su libro «Príncipes y Majestades» que, en un tiempo, porque al terrible Guillermo, le saliera un forúnculo en una mano, se impuso por esta chocha vieja, que se llama Europa, la moda foruncular. Y dice que entonces, el llevar uno en el pescuezo, por ejemplo, «era algo así, como ostentar una condecoración suprema, la del águila imperial de Alemania, o la de la Legión de Honor de Francia...» Lo dice Bonafoux y yo, doy fe a su palabra. Es más, creo que por aquí, por París, habrá hecho furor la moda, porque, quien más quien menos, tiene de qué rascarse... Luego que por estos «pagos», y por esos también hace esa señora, verdaderos estragos... Así, el que, antes de tenerlo el Kaiser, lo sacaba a paseo, «envuelto y misterioso», — si no se quedaba en casa por vergüenza, — «lo mostraba después, ostensiblemente y sin parche, como un Vesubio, o un Cotopaxi, echando lava...» Y el que motivaría reflexiones como esta: — Que está podrido el tío ese... arrancaría entonces, exclamaciones por el estilo: — ¡Beau furonche, mon dieu!... «Comme il est gentil!» «Comme il est mignon!»...

Antes de la guerra, estaba también de moda por estos mundos, el ser anarquista, y por ende, internacionalista, antimilitarista, etc. La «idea», tenía, en los pechos de la mayoría de las y los franceses, un altar y en cada uno, o uno, un defensor decidido. Eran los tiempos en que se tomaba para la «farra» a Mauricio Barrés y su liga, — porque Barrés tiene una liga, amigos míos: la de los patriotas. — Los escritores, escribían cosas tremendas que hacían poner los pelos de punta, a esos buenos burgueses, que no querían saber de innovaciones. El Anatole France que hoy les endilga un discurso casi cantado a los representantes del zar de todas las Rusias, que tuvieron a bien venir a vernos, decía en sus buenos tiempos, cosas por este tenor: «La distinción del bien y del mal, no ha pasado de ser, en las sociedades modernas, un empirismo grosero. No nos preocupamos, por un cristal o por un árbol. Practicamos la indiferencia moral hacia los animales. La practicamos hacia los salvajes, permitiéndonos exterminarlos sin remordimiento. Eso es lo que llaman política colonial. Tampoco sabemos que los creyentes, axijan a su dios mucha moralidad. En el estado actual de la sociedad, no admitirían que fuese injurioso y se comprometiera con mujeres; pero les parece justo que sea vengativo y cruel. La moral, es un consentimiento mutuo para conservar lo que se tiene: tierras, casas, muebles, mujeres y la propia vida. No supone a los que la poseen, ningún especial esfuerzo de inteligencia o de carácter. Es instintiva y feroz. La ley escrita, busca en ella sus cimientos. Por eso advertimos que los hombres de mucho corazón o de gran inteligencia, fueron casi todos acusados de impiedad y castigados por la justicia de su país, como Sócrates... Pudiera decirse que, un hombre que no ha sido condenado por lo menos a presidio, no honra a su patria»...

Y Hervé, — el que ahora clama al cura y al burgués, para calmar el descontento y que propaga rabiosamente, «la guerre fusqu'au bout», escribía en aquel entonces: «En ningún caso, — tío producirse una guerra internacional,— algún socialista consciente debe dar una gota de su sangre, un centímetro cuadrado de su piel, por la defensa de las patrias actuales»

Así por el estilo. Todos escribían y decían cosas terribles, capaces de hacer imposibles las buenas digestiones de los burgueses, de por «acá» que, excelentes personas, sólo exigen se trabaje para engordarles y se les deje echar, tranquilamente una manilla... Y más de cuatro, creíamos que sería de aquí, de la «ciudad lumiere», — que ahora podría llamarse «de las tinieblas», — que surgiría el gran «chispazo», que debía producir el incendio de este viejo mundo, de iniquidad e injusticia. Pero, amigos, de aquí no partirá ni medio, a pesar de ser los franceses unos soberbios «chispas» y el «chispeo», el estado normal, de «Mariano».

Todo cambió. Desde el comienzo de la guerra, se puso de moda la «unión sacrée», lo que equivale a el patriotismo, en su más pobre aceptación. Hoy todo el mundo es patriota, salvo el bueno de Faure, que, siempre grande y siempre apóstol, continúa sembrando a manos llenas el ideal nuestro, ese ideal de amor, de paz y de belleza. ¡Sí; ahora es de buen tono el ser patriota, y algunos disgustillos me causó la moda esa. Aún recuerdo, con dolor, mis primeros días de París.

Era de mañana y el «boulevard», semejaba una inmensa cinta blanca. Las copas de los árboles, estaban llenas de copitos y mis bolsillos completamente vacíos de ese metal, con el que en París se consigue todo... todo... y sin él (nada), se consigue, a lo sumo, lo que yo: abrigarse bajo un toldo de café. La nieve, caía lentamente, lentamente, — como dicen los poetas. — Y se diría, viéndome, que me extasiaba en la contemplación de ese bello espectáculo, no contemplado desde mi niñez. Más lo que yo miraba, era de cómo resolvería mi problema económico.

Rolando de MONTALBAN.

(Concluirá).

DESDE MONTEVIDEO

Comentarios y noticias

La F. O. R. U, aunque con lentitud de la que no sería justo culpar a su Consejo Administrativo, va desarrollando las actividades que le son propias en esta nueva etapa de su existencia. El sábado, 23 del corriente, tuvo lugar una nueva asamblea de delegados de las sociedades afiliadas, considerándose y resolviéndose proposiciones de relativa importancia. Mencionaremos ligeramente y comentaremos algunas de ellas. Denunciada la permanencia entre rejas de un compañero que en la huelga de los frigoríficos hirió a un krumiro, acordóse activar ante la justicia — ¡oh, ironía! — los trabajos indispensables para su más pronta libertad, trámites éstos, los más viables, por desgracia, desde que el aludido compañero hállase ya procesado. Si su actual defensor no llega a merecer la confianza de aquel ni la de los compañeros nombrados para mediar en el asunto, pronto será buscado otro más ducho o mejor intencionado. Recursos, ciertamente, que no satisfacen a quienes ven encarnada en la llamada Justicia a la representante genuina y suprema de la multifaceada iniquidad que la burguesía dicta y el ejército impone; pero... estamos aún lejos del día en que el pueblo, emancipado y consciente, sea capaz de hacer justicia, verdadera justicia, por sus propias manos... Que si así fuera, por cierto no estaría ocupando una celda el hombre que hirió a un traidor.

—Dos nuevas agrupaciones obreras, la de Marineros y la de Calderoros, acaban de adherirse a la Federación. En breve, las imitará la de Foguistas, que se viene reorganizando con actividad y acierto.

—Advertida la proximidad de la elección de nuevos diputados, y recordada la explotación que del nombre del Comité Obrero hicieron en ocasión de las anteriores, los diversos partidos políticos, resolvióse emprender, en el momento oportuno, una campaña activísima, a base de mitines, conferencias y edición de un fundado manifiesto, tendiente a proclamar, no ya solamente la desvinculación de la F. O. R. U, de toda entidad política, sino también la necesidad grande y sentida, de que los obreros todos, despojándose de esa venda de prejuicios y fanatismos que les impide ver las cosas tal como son, tomen a jarana las promesas que en tales ocasiones les hacen con falsa emoción y ternura los que ambicionan sostenerse en el gobierno o llegar a él y, en consecuencia, se abstengan de votar y de andar en otras propagandas y trabajos que no sean los de la acción directa contra quienes les explotan, ya desde el gobierno, ya desde las gerencias de fábricas y talleres.

—En una de mis anteriores correspondencias, decía al referirme a la ley de las ocho horas, que poco o nada se la respeta allá donde los obreros no son a la vez inspectores y vigilantes de su fiel cumplimiento. Con todo, los capitalistas, parte activa de toda reacción, aprovechan la presente para gestionar que se la derogue por completo. Y, o mucho nos equivocamos, o lograrán su objeto después de las elecciones de fin de año. Ahora — ¡claro! — no se anima el gobierno «defensor de los trabajadores»... Pues bien; la asamblea de la Federación — cuyos gremios integrantes no trabajan más de aquel horario — ha resuelto tomar a su cargo el respeto de esa «ley» después de que se la derogue, en la misma forma que lo hizo antes de que se la aprobara.

Ley dictada por los obreros, deber de éstos es hacerla cumplir. Los gobiernos «avanzados», sólo lo hacen cuando les conviene.

—En breve aparecerá el boletín de la F. O. R. U. Será en formato chico y se publicará cuando haya verdadera necesidad de hacerlo. (Excuso manifestar que tanto lo uno como lo otro tendrá estrecha relación con la potencialidad financiera de la entidad federal...) Tendrá por principal objetivo, el boletín que anuncio, hacer saber de todos los gremios afiliados, las resoluciones que las asambleas de la Federación tomen, divulgación necesaria y poco posible para aquellas sociedades que, por no editar periódicos, mal pueden hacer conocer de sus asociados — de la mayoría, se entiende, que es la que no concurre a las reuniones de las mismas — los acuerdos siempre importantes de la principal entidad representativa que del gremialismo del Uruguay existe.

Corresponsal.

—(o)—

NOTICIARIO

La farsa religiosa

Tantos siglos de prédica religiosa, de amor, de piedad, de paz, de dulzura, de caridad, de fraternidad, ¿no ha podido llevar a la humanidad a un fin de más armonía, sino que, por el contrario, ha creado en ella el odio de tal modo, que la llevó al punto de que se despedazaran en esa terrible como inimaginaria jornada de sangre y muerte?

¿Qué razones dá el cristianismo para pretender justificar eso inconcebible estallido de odio de la humanidad?

¿Que la humanidad es mala?

¿Que Dios dictó sus leyes, pero deja libres a los hombres?

Por muy mala que la humanidad sea, si Dios vela por ella, impedirlale que tocara el extremo de la maldad.

Y por muy libre que la deje, no llegaría hasta el punto de permitir que se burlara de sus leyes de amor, paz, fraternidad, tan manifiestamente, pues algún celo por el cumplimiento de ellas debe tener, puesto que las dictó...

La farsa está clarísima.

Una delimitación

No hay duda que uno de los mejores procedimientos para que las relaciones entre naciones no sean alteradas en lo más mínimo, contribuyendo al sólido afianzamiento de la paz entre ellas, es solucionar debidamente la delimitación de tierras y jurisdicciones que a cada una pertenece...

Esto ha sido siempre una gran cosa, el más sabio procedimiento, de excelentes resultados para el mantenimiento de la paz y para evitar los odios y las matanzas, o sea, las guerras entre los habitantes de dos o más países...

Pues ha ocurrido y ocurre con frecuencia, que existe por las extremidades de un territorio, un pedacito de tierra, un cabo, una isla, que no se sabe de quién es... Pues de alguno debe ser ese cabo, ese pedacito de tierra o esa isla... Todo tiene dueño...

Y suele suceder que con la mayor frescura ocupan esos sitios seres humanos de diferentes países y suele suceder también que en caso de pugilatos entre ellos, intervienen las autoridades de los países inmediatos a esos puntos y no saben ni atinan si a los contrincantes corresponde meterlos en la cárcel de esté, en la de aquél, o en la del de más allá, y he aquí como sin quererl, se arma una de «los demonios» que ni los mismos «demonios» la entienden.

Por aquí existe el río llamado Uruguay, río que sirve de límites a las repúblicas uruguaya y argentina. Ese río está llenísimo de bellas y florecientes islas, ubicadas aquí y allá, en forma desordenada, tal como un hermoso capricho de la naturaleza.

Y este capricho de la naturaleza, ha sido lo que ha venido a jorobar a los gobiernos de ambos países, pues por más que lo intentaron mil veces, nunca podían llegar a la solución de determinar cuáles de esas islas habían de ser argentinas y cuáles uruguayas. Están allí tan aglomeradas, tan en desorden, tan caprichosamente ubicadas, que ¿quién se mete a marcar la delimitación?...

Después de todo, esas islas «nacieron» y se «crearon» por allí por obra de la naturaleza... a buen seguro que nunca tuvieron intención de dar tanto que hacer a estos gobiernos... Además que datan de tiempo en que estas «patrias» aún no estaban constituídas...

Pero la solución de ese asunto se hacía absolutamente precisa y urgente en estos momentos, pues el terrible espectáculo europeo, era un ejemplo alarmante para ambos países...

Era menester echar mano a la obra, solucionar de una vez esa delimitación y saber de una vez por todas, lo que era de uno y lo que era de otro.

Y como «cuando se quiere todo se hace», se hizo, pues, al fin, la delimitación, aunque para ello se buscó hábilmente la vuelta — el ingenio de los hombres, especialmente de los hombres patriotas, es sorprendente — de birlar a la naturaleza, que se había allí manifestado tan en desacuerdo con las exigencias de ambas «patrias» y — ¡podéis creerlo — metro más, centímetro menos, ya sabemos cuáles islas son las argentinas y cuáles las uruguayas.

Estamos tranquilos, pues, por ese lado; no sucederá nada entre ambos países que pueda alterar su paz internacional...

Después de todo, ellos fueron siempre hermanos y entre bueyes no debe haber cornadas...

—(o)—

El acto de esta noche

Llevaráse a cabo esta noche a las 8 y 30 en el local de la Tipográfica Bonaerense, la función y conferencia organizada por el Ateneo Obrero de Almagro y el Centro Infantil Alba, cuyo producto se destinará a beneficio, por partes iguales, de dicho Ateneo y de «La Protesta».

El Cuadro dramático «Albor», desarrollará un interesante programa, el cual anunciamos en otra sección del diario, y aparte de los buenos números que lo componen, ofrece la representación de la hermosa comedia dramática «La Quiebra», del escritor Edmundo Bianchi.

Una vez más, nos dirigimos a la voluntad de los compañeros, a fin de que éstos actos, obtengan el resultado que se apetece, lo mismo en su parte moral como material, pues además de significar ellos verdaderos exponentes del espíritu de franca y sana sociabilidad anarquista, contribuyen a ayudar en su parte económica, especialmente, a «La Protesta», que en estos momentos lo reclama, a fin de que toda la colectividad, a fin de que su marcha de creciente triunfo en pró de los ideales de libertad y emancipación humana, no sufra la menor interrupción.

Pero, más por reunirnos, por encontrarnos en franca y armónica sociabilidad, deseamos que el punto de cita sea esta noche en el local de la calle San Juan.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Capital e interior: por mes	$ 1.50
" " " trimestre	" 4.50
Exterior: por mes	" 1.80
" " trimestre	" 5.40

Individualismo y desviaciones

(Conclusión)

Algunos individualistas, encontrándose trabados en su legítima expansión individual por autoridades opresoras, por leyes tiránicas, por costumbres absurdas o por imposiciones de las mayorías, protestan y luchan contra todo lo que coarta la libertad del individuo, dentro de la sociedad. Estos, mientras no han cambiado de actitud, hicieron y hacen obra buena y, por consiguiente, no es posible desconocer sus méritos. Pero es necesario agregar también que todos los llamados comunistas hemos hecho y hacemos todo lo que podemos en ese mismo sentido. Porque los comunistas anarquistas, en esto de defender nuestros fueros individuales contra lo dispuesto por mandones, leyes y mayorías, somos tan individualistas como el individualista anarquista más acérrimo. Porque si así no fuéramos no seríamos anarquistas.

A otros individualistas los hemos visto tomar las tribunas por asalto, y desde ellas los hemos oído tronar contra la idolatría de las masas que levanta pedestales y en ellos coloca a sus preferidos, que no siempre son los mejores, sino que son los que las halagan en sus bajas pasiones y en sus malos gustos; y con los oradores estuvimos en eso de acuerdo. Los hemos oído tronar contra las exageraciones del instinto gregario que llevan a muchos obreros a ir a tal o cual parte y a hacer o dejar de hacer tal o cual cosa, no por saber a ciencia cierta que eso es bueno, sinó para seguir a tal o cual caudillito o cabecilla. Y también en esto estamos con ellos de acuerdo. También lo estamos respecto a otras muchas cosas por el estilo de esas, con esos individualistas, porque como anarquistas que somos, queremos la libertad plena y entera para nosotros y para todos, y queremos y procuramos que los individuos, todos y cada uno, se hagan dignos de ser libres, sin lo cual nosotros podremos quizás, además de esclavos llegar también a ser algo tiranos, pero libres nunca. Con esa obra de esos individualistas estamos de acuerdo; pero no podemos estarlo cuando se desvían del recto sendero, lo cual, desgraciadamente les ocurre con harta frecuencia, y mucho menos podemos estarlo con aquéllos individualistas que han andado siempre torcido, y apenas si por casualidad, una que otra vez, han hecho algo bueno.

Hemos visto y hemos oído a ciertos individualistas, sinceros sin duda alguna pero lamentablemente equivocados, combatir a la organización obrera que es hoy por hoy, a pesar de todos sus defectos, lo único que algo defiende al obrero del avance capitalista, tendiente a reducirnos al estado de especie inferior, de animales domésticos. Mejor servicio no se puede hacer a la burguesía que eso de debilitar o destruir la organización obrera. La organización tiene muchos defectos, como también los tienen los obreros organizados, ¿quién lo duda?

Pero lo que hay que hacer es tratar de remediarlo; y destruir no es remediar. Por consiguiente, con los individualistas antiorganizadores no podemos estar de ningún modo de acuerdo, por ser esa una desviación muy perniciosa.

Esa desviación no es la única sufrida por el individualismo. Otras desviaciones llevaron a muchos individualistas al rutinarismo burgués, del cual poco antes salieran. Muchos acabaron por dar por legítima la propiedad privada; y otros se dedicaron a la expropiación sistemática. ¿En que difieren esos individualistas de los burgueses?

Es posible que exista la propiedad privada y el derecho a la explotación que implica ¿sin el Estado y demás instituciones que la defienden? Evidentemente no. Pues entonces el partidario de la propiedad privada no es anarquista, aunque tal se titule.

Otros individualistas hay que dicen: —Yo me las compongo como puedo, que los demás hagan lo mismo.— Pero eso ni es anarquismo ni nada, es simplemente una necesidad. Todos tenemos que hacer lo mismo, ¿qué más remedio nos queda?

Otros individualistas fueron más lejos; antes que ser explotados se hicieron ladrones de oficio, y luego asesinos, y se asociaron formando la famosa banda de Bonnot y Cía. Esos que se decían anarquistas, querían para sí la libertad de vivir a costillas de los demás y la de quitar la vida a quiénes estimasen conveniente.

Eran simplemente unos hombres de espíritu burgués, que no teniendo dinero, querían adquirirlo por medios expeditivos contra la voluntad y en daños de los grandes ladrones, quiénes siendo más poderosos los aplastaron.

Otros individualistas anarquistas siguieron lógicamente el camino emprendido. Comprendieron que no puede haber superación individual, ni autonomía individual, ni nada bueno ni individual ni colectivo, si los medios de vida, en lugar de estar a disposición de todos, siguen siendo acaparados por unos cuantos individuos, que condenan a los demás a la miseria, a la ignorancia y a la esclavitud, cualesquiera que sean sus ideas y sus aptitudes físicas, morales o intelectuales. Comprendieron que el que es dueño de todo, especialmente del alimento, es dueño también del que nada posee; y que, por consiguiente, el factor económico reclama nuestra atención como el político, y entonces se hicieron comunistas-anarquistas.

Y fueron los únicos que evolucionando no se desviaron.

Felipe D.

¿DELINCUENTE?

Jorge Masson es un excelente carpintero, conoce a la perfección su oficio y el trabajo nunca le falta. Inteligente y activo cumple con valor y escrupulosamente sus deberes de ciudadano: ha tomado sobre sí la iniciativa de organizar en sindicato a los obreros de su oficio, tarea que con éxito ha logrado realizar. Sus compañeros de trabajo, como prueba de la estimación en que lo tienen, lo han elegido para secretario de su sindicato.

Desde aquel día comenzó toda una vida de abnegación, de desinterés, de lucha despiadada contra los patrones rapaces y brutales. Jorge Masson está siempre en la brecha, siempre en primera fila, y no cesa de reclamar á los patrones un poco más de equidad, de humanidad; y esta enérgica e incesante campaña le acarrea un montón de enojos, le suscita por parte de los patrones toda clase de miserias y contrariedades.

¡Qué le importa! El ama esta vida de batallas y desinterés, esta vida de fiebre en la cual no mezcla ni aversiones ni odios.

Tiene un buen aliado. En esta su obra de emancipación y acción social, no está solo; es ardientemente secundado por un compañero de taller, por Pedro Forestier, con el cual hace cinco años comparte la buena batalla, sin una discrepancia, sin un mal entendido; una pareja de amigos devotos y fieles.

Un buen día, Pedro Forestier recibe la noticia de la muerte de un tío en provincia, el que al morir le ha dejado algunos miles de pesetas. Sobre esto, edifica toda una maravillosa serie de sueños y antes que todo el sueño de ser a su vez patrón.

Después de todo ¿por qué él no habría de ser patrón también?

—En todo caso, le observa Jorge, tú no olvidarás a tus antiguos compañeros de dolores y no serás para ellos un verdugo.

—¿Podrías dudar de mí a este respecto?

El nuevo patrón se establece con un pequeño taller en la calle de N. Los negocios hinchan las velas y algunos meses después el pequeño taller toma un desarrollo considerable. Forestier es un patrón a quien la fortuna sopla y por cuya cuenta trabajan veinte obreros.

***

Por su lado, Jorge Masson está siempre en la brecha. Gracias a sus esfuerzos, a su abnegación inextinguible y a la vigorosa campaña conducida con sagacidad y audacia, el sindicato de carpinteros ha resultado vencedor en algunas huelgas memorables, obteniendo notables ventajas: los jornales han aumentado, los patrones hánse visto obligados a deponer un poco su soberbia.

Pero la victoria del sindicato, le produce a Jorge Masson grandes amarguras. Es el blanco continuo de los odios patronales, y encontrar trabajo, se convierte para él en un problema cada día más árduo. Ninguno quiere oir hablar de él. Y sin embargo, es como siempre, un excelente obrero. En vano redobla sus esfuerzos y actividad haciendo hoy más trabajo, que jamás había hecho.

Los patronos no lo pueden sufrir; no pueden olvidar que es un militante temerario, que es el alma rebelde del sindicato de carpinteros; y a fuerza de ser despedido hoy de un taller y mañana de otro, al fin concluye por no encontrar más patronos. Llama en vano a todas las puertas; en vano recorre la ciudad ofreciendo sus brazos productores: no hay trabajo para él.

—Está visto, murmura a cada nuevo rechazo; está visto, es la miseria; y si fuese sólo ¡paciencia! pero la mujer, pero los hijos...

En estos terribles momentos de crisis ve su hogar, la familia, los niños que esperan un pedazo de pan...

Un rayo de esperanza se abre en aquel sudario de desolación y angustias: se acuerda de Forestier, de Pedro Forestier, el antiguo compañero de sufrimientos y luchas que ahora está establecido en N.

Pide informes a algunos amigos.

—Está muy cambiado, le contestan; pero no se atrevería a rechazaros él también; no podrías encontrar mejor ocasión, pues necesita tres obreros.

Al día siguiente, bien temprano, Jorge Masson está en el taller de Forestier, que, a la verdad, ha cambiado mucho: gordo, colorado, está repantigado tras un gran escritorio, con todos los aires de un señor; su palabra se ha hecho áspera y dura.

También Jorge está cambiado: ha envejecido extraordinariamente, su frente y rostro están cruzados de profundas arrugas, arrugas que le han impreso las privaciones, el exceso de trabajo, las preocupaciones incesantes.

Se reconocen todavía a primera vista. Forestir, turbado, se encierra en una frialdad desdeñosa; habla alto y seco:

—¿Trabajo? Después de todas estas huelgas, no se puede decir que los negocios marchen bien; vos debéis de saberlo. De todos modos, volved dentro de dos o tres días; veré de daros una respuesta.

Jorge ha olido el pretexto, adivinado la maniobra. ¿Quién lo hubiera dicho?.. Forestier, un antiguo compañero, un viejo compañero de luchas, que no se atreve a decirle más de TU, que mienté pretextos para negarle a él el trabajo y a sus hijos el pan. Si hubiese sido algún otro, ¡paciencia! había visto tantos! Pero Forestier, un antiguo combatiente... ¡ah. no! era, verdaderamente, demasiado dura la prueba. Una cólera sorda le invadía y dominaba, lo escuchaba preso de una atroz rabia y un anhelo de terrible venganza.

Y Jorge Masson, el hombre justo y bueno, se vió de pronto transformado en un rebelde terrible.

***

«Volved dentro de tres días...» le había dicho Forestier. Está bien, volveré; volveré dentro de tres días para escuchar su negativa; pero ¡ay de él!

Guardó en su casa el silencio más celoso sobre los planes que en su mente rebullían; redobló los cuidados y caricias para con sus hijos y más de una vez al estrecharlos contra su pecho dolorido, una lágrima apareció en sus ojos.

¡Pobres hijos míos! Necesario es que sean muy crueles los burgueses para vengarse así en vuestra inocencia. Rehusan el trabajo a vuestro padre para privaros del pan de que vivís. Sufría especialmente en las horas de la comida cuando los pequeños estómagos reclamaban un poco de pitanza y en sus rostros pálidos se esbozaba un mohín de disgusto ante la desprovista mesa.

¿Qué delito había él cometido para ser tratado de aquel modo? ¿No había sido siempre un buen obrero? ¿No había sido siempre un hombre honrado?

No, No podía vivir más de aquel modo entre hombres feroces como lobos, egoístas, traidores...

Llegó el tercer día. Del cajón de su mesa sacó el revólver que hacía mucho tiempo guardaba, lo inspeccionó con cuidado, hizo girar prudentemente el tambor, se aseguró de que estaba cargado, y después, abrazando a su familia, partió resuelto, decidido.

Pedro Forestier, en su taller, acogiólo turbado, con la frente obscurecida:

—¿Y ahora — interpeló Masson — ese puesto?

—Está ocupado desde ayer. No tengo nada para ti. Me disgusta...

—Eh, basta ya — interrumpió Masson; — concluye con los pretextos, con las mentiras, con la hipocresía... ¿Te acuerdas de aquel tiempo, del antiguo tiempo en que juntos luchábamos por la misma causa? Tú me alentabas con tu consejo, me asegurabas tu ayuda... Hoy también tú me niegas el trabajo.

—Los tiempos están cambiados...

—Sí, sí, los tiempos han cambiado, estás allá del otro lado de la barricada; eres un patrón, el más triste de los patronos, sin entrañas y sin corazón, un renegado, un miserable...

Y los dos hombres se miraban con ojos torvos: Forestier, pálido, vacilante, bajo la respuesta ardiente, dejaba ver el temor que sentía ante este hombre en quien rugía la pasión del deber; tenía miedo de sí mismo, de la propia villanía...

Jorge Masson, en rápida visión, recordó su familia: su pobre compañera, de mirada inmutable, buena, fiel, invariablemente a todos sus pensamientos; los hijos, los hijos rubios crecidos entre las miserias y las esperanzas todas de la vida; vió todo su pequeño mundo arruinado, hundido en la desolación, en la miseria, en el deshonor de la venganza que palpita y madura en su ánimo. Y esta visión, en lugar de desarmarlo, de abatirlo, acrecentó sus furores.

La insolencia, el cinismo, la villanía del renegado, le asqueaban y enardecían; no pudo resistir, no pudo sustraerse a sus pasiones, al deseo violento de una venganza ejemplar.

Bruscamente, saca el revólver y dispara a quemarropa... La cabeza del traidor se despedaza contra la pared y su cerebro se esparce en grumos sanguinolentos por el escritorio.

Después, satisfecho de su obra, Jorge Masson, con paso seguro y continente sereno, va a entregarse a la policía.

Y se diría al verlo tan tranquilo, tan resuelto, que tenía la certeza de haber realizado la más bella, la más noble acción de toda su vida...

ZENNER.

— (o) —

TROZOS SELECTOS

La verdadera igualdad

¡Es tu igual! Sí, tu igual! Lo repito: es tu igual. Ese pobre negro, haraposo, ignorante, alcoholizado, embrutecido, vicioso, criminal si se quiere, ya que ha sufrido dos condenas, es tu igual.

Sé razonable, amigo mío. Si tú eres un igual a los demás, necesariamente los demás son tus iguales. Esto es una verdad matemática, puesto que no es posible que A iguale a B sin que B iguale A, en justa equivalencia.

El principio por cuya virtud pretendes que nadie esté encima de tu cabeza, te prohibe someter a nadie bajo tus piés. ¡Debes reconocer, pues, que este negro es tan soberano legítimo, inviolable y sagrado como lo pretendes ser tú! ¡Guarda de negarte a tí mismo! que, al fin y al cabo, ni eres tú el más rico, ni el más sabio, ni el más discreto, ni el más virtuoso de los hombres.

Si sometes a ese negro a la esclavitud, autorizas al primer Antinous, al primer Rothschild, al primer Humboldt, al primer Voltaire o al primer Sócrates que quisiera someterte a su vez.

Confiesa que en la humanidad no existen grados; que ninguno de nosotros puede, legítimamente, poner el pié o la mano sobre otro.

—¡Cómo! ¿No habrá quien gobierne? ¿Ni tampoco el más sabio ni el más bueno?

—Ni éstos. ¡El sabio que nos aconseje y el bueno que nos tienda la mano! Pero no les concedo de ninguna manera el derecho de obligarnos a pesar nuestro

Todo hombre, bueno o malo, cuerdo o loco, tiene los más ilimitables derechos sobre la naturaleza entera; pero no tiene ninguno sobre otro hombre.

Una violencia, una injuria, es un verdadero atentado contra lo que hay de más augusto en la tierra. Ni la mejor atención justifica semejante atropello.

Eduardo ABOUT.

—(o)—

¿Qué es patria?

La Patria es sinónimo de odio; tiranía y opresión.

Todas las naciones o patrias, tienen «sus» gobiernos; éstos dictan leyes, hacen de éstas una Constitución, esta Constitución rige eternamente, pero los gobiernos las enmiendan de tiempo en tiempo, según las cosas se van desarrollando en el país o patria.

Esta Constitución y Ley, dicen es para beneficio del pueblo; sin embargo, una parte de éste, la mayoría, nada se beneficia, sí al contrario: se perjudica, pues estas Constituciones y leyes lo humillan a lo último, ya que el dictador y quienes las aprueban las hacen a su gusto y deseo.

Es mofarse del pueblo cuando se dicen palabras como éstas: «yo fuí elegido por el pueblo y a éste tengo que servir», pues sabemos que a quien se le sirve es al explotador, al hacendado, al capitalista y comerciante, y no a la masa inerte, aquella que silenciosamente sufre y calla sin decir una palabra.

Diputados y Senadores son quienes, con Ministros y Presidentes, Rey o Emperador, cada cual protegiendo a quién para elevarlo luchó más, son los que discuten y reforman entre ellos, sin consultar al pueblo si aquello es ó no lógico y natural.

Cada Patria o Nación tiene su Historia en donde cada cual ensalza sus heroicidades, sabido es, guerreras, demostrando que sus conquistas han sido en pro de la humanidad. Pasaremos hoja tras hoja y leeremos con que encomio se ensalza la brillante carga de caballería ó la estruendosa lluvia de granadas, o la denodada lucha cuerpo a cuerpo de tal o cual regimiento de infantería. Observaremos como el jefe, el «leader», tiene sus condecoraciones, etc. etc., y todo se encuentra en las historias que cada nación o patria tienen escritas.

¿No es, pues, esto el odio que las Patrias inculcan al pueblo productor? ¿No es, pues, cada Nación la que educa a su pueblo en forma distinta, pero siempre con un fin: la explotación, para que se odie el ser humano de uno y otro país? No son, pues, los Gobiernos, quienes construyen y destruyen, según se les antoja, en nombre del pueblo? Esos son la Patria, la Nación.

Aquel que produce no es nada, es un cero puesto ante la unidad para no hacer suma, se le trata cual un andrajoso trapo, empújasele hacia el borde de la obscuridad y con la luz apagada se le hace caminar hacia el abismo.

Vemos, pues, que la Patria es el Gobierno, que éste dicta leyes, que éstas leyes se hacen a gusto de los que son «representantes» del pueblo; vemos igualmente que hay muchas Patrias, que todas llevan igual derrotero, que en sus historias ensalzan la tierra, sus gobernantes y sus luchas guerreras; todas guerrearon, unas con otras. Aquí está, pues, el odio de las Patrias; aquí está demostrado qué son y qué beneficio traen para el pueblo el falso nombre de Patria.

Es, pues, el nombre de Patria, sinónimo de odio, tiranía y opresión.

THESEUS.

—(o)—

LAS INQUIETUDES DEL HIERRO

El hierro se estremeció en el seno de la montaña al sentir pisadas en la cumbre.

—Es el hombre que anda en busca de mí, — dijo — y sus moléculas vibraron intensamente en una sensación mezcla de angustia y de placer.

Las pisadas resonaban enérgicas, como si fueran las de un hombre audaz que se enfrenta a la naturaleza para rescatar de ella lo que el ser humano necesita.

—¿Para qué me querrá? — se preguntó con inquietud el benemérito metal, — y la montaña entera cuya armazón componía él, tuvo un sacudimiento. Me estremezco a la sola idea de tener que ser convertido en auxiliar de la injusticia, yo que, por mí misma naturaleza debiera ser únicamente propulsor del progreso y la libertad, — añadió.

Hubo una pausa, en la que se escuchó con toda claridad el sonido de un pico golpeando el dorso de la montaña...

—Si es el hombre que me busca, para hacer de mí, tal vez, la cadena que ha de arrastrar. Es el hombre que se afana en encontrarme, para convertirme en reja de calabozo o en cerrojo de presidio, — y sus moléculas vibraron de indignación y de cólera...

Los golpes continuaban, y el eco repetía los sonidos que parecían el lamento de un gigante agredido por la espalda.

—Es el hombre que me busca, quizá, para hacer de mí la metralla con la cual el tirano le ahogará la protesta en la garganta, o la guillotina que ha de arrancarle la cabeza cuando de un paso fuera del estrecho sendero de la ley escrita por sus verdugos...

El pico hería, hería, hería, y la mon-

taña gemía como un monstruo impotente bajo los puños de un titán.

—¡Ah, cuánto sufro! Oh, qué cruel incertidumbre! Yo no quiero ser cadena ni cerrojo, ni reja. Quiero ser metralla; pero en manos del pueblo para barrer a los tiranos. Quiero ser guillotina; pero en manos del rebelde para arrancar la cabeza al opresor. ¿Qué iré a ser? Puede ser acicate; pero no puedo verme convertido en freno. Impulso y contengo, según el uso que se me quiera dar. Doy la vida y doy la muerte; soy arado y soy espada... Hoja afilada, esclavizo en manos del esbirro, liberto en manos de Caserio. ¡Ah, se me usa para el bien y para el mal! Gatillo de arma de fuego, se me hace disparar el maldito proyectil que arranca la vida de Ferrer, como la bala bendita que liberta al mundo de la tiranía de Canalejas. En manos de Maura soy esclavo de las tinieblas; en manos de Pardiñas sirvo a la justicia. Un mismo fulgor mío es de vida y es de muerte: brillo con promesas de vida en el revolver de Angiolillo; brillo con lívideces de muerte en la estrella del polizonte. ¿Qué iré a ser? ¿Qué iré a ser?

El pico hería, hería, hería haciendo gemir a la montaña en medio de la naturaleza indiferente a las angustias del hierro.

Ricardo Flores MAGON.

—(o)—

La huelga parcial del gremio de pintores

LA ACCION POLICIAL

Hoy, al igual que ayer y como siempre, la sección «Orden Social» de la policía comete de las suyas, deteniendo sin causa justificada a compañeros nuestros, a la salida o llegada a sus casas, cuando van o vuelven tranquilamente de sus trabajos.

Estos atentados a la libertad individual son frecuentes y más ahora, con motivo de sostener nuestro gremio una huelga parcial, en cuyo caso no le incumbe absolutamente ningún interés a la policía, aunque ya sabemos que está al servicio incondicional de los ventrudos burgueses, para defender sus intereses a costa de arbitrarios y atentatorios procedimientos para la clase obrera.

En estos días han sido detenidos por esa «perrada» de «Orden Social», los siguientes compañeros: E. Pérez, A. Cabrera, F. Cancio, A. Carreto, sin que para su detención haya mediado otra causa que la de ser obreros pintores. Uno de estos compañeros fué atropellado violentamente por uno de esos sabuesos y conducido a la comisaría, bajo la amenaza del revólver con que le intimidaban.

Los compañeros del gremio, deben estar alerta ante estos hechos y saber lo que deben hacer, en caso que se encontraran en esos trances...

El Secretario.

—(o)—

El derecho a la violencia

AMPLIANDO

A F. Rivello

La voz del público, — que hay que guiar y no seguir —, que es una hoja desnuda a la que el vendaval político arrastra a merced de su voluntad de mujeruca caprichosa y mimada, sigue gritando.

Esa bala de manteca, que desgraciadamente la imbecilidad plebeya nos dispara, es hija única del discurso parlanchinesco e insubstancial del muy conocido mercenario politiquismo.

El político, hombre pillo y caradura, insensible ante el dolor de los demás, artífice en el uso de la palabra, enemigo conocido, por conveniencia propia, del progreso moral y material de los pueblos, abusando de la ignorancia de la clase trabajadora, con su facilidad de palabra, ejerce una presión tal sobre aquéllos, que como pobres ovejas, los lleva a las urnas. Como la política va existir hasta que los pueblos estén en un grado de emancipación que les permita ver claramente a sus enemigos, ellos, los muy conservadores, luchan para el retroceso moral de las muchedumbres, haciendo para ello leyes y más leyes.

La política «pseudo ciencia», que es el arte de engañar a los hombres y mujeres con promesas y engañifas, bajo el disfraz de amigo del proletariado, podemos decir sin temor a equivocarnos, que es hija putativa del Estado, que se entienden y se quieren.

En nombre de la política se esclaviza a un pueblo, haciéndole respetar las leyes.

En nombre del Estado se esclaviza al mismo pueblo, poniéndole por delante la invasión que pudiere hacer el vecino.

El Estado, que abusando de sus mañas de zorro viejo clava todos los días sus uñas venenosas en la pulpa del pueblo, para mantenerse en el pináculo tiene que recostarse en su hermanita la política y ésta en él. Como no tienen razón de existir uno ni otra, para infundir temor en el pueblo, hacen uso de violencias, morales unas veces y materiales las otras, pero violencias injustas, injustificables; y esas violencias son las que engendran las violencias, tan justas y justificables del pueblo.

La Justicia, — otro producto más, —esa ramera que vende sus caricias al mejor postor, tan amada y respetada por sus vástagos mestizos (la prensa burguesa) que de inmemoriales tiempos viene cometiendo los más horrendos y nefandos crímenes, con sus restos de mancebías a la cabeza, — la farándula jurídica, con su código negro que tiene en continua balanza la libertad del trabajador— engendra (y aquí está el alma del artículo), — la más violenta de las violencias, porque el pueblo sabe que en nombre de la justicia se cometen injusticias todos los días.

La Clerigalla, esa caravana interminable de mendigos de sotana, únicos enviados del Dios, abuso, engaño y ambición, con todos sus crímenes, es uno de los factores capitales que va depositando, sin quererlo ni advertirlo, luz y más luz en la mente del pueblo. El militarismo, — forma de matar hombres en gran escala, — con el pretexto del amor a la patria, y a ese trapo sanguinolento que se llama bandera, que simboliza la muerte, con sus crímenes, destrozos y miserias, propaga también la más violenta de las violencias; honor y gloria, son gustos y caprichos de enfermos mentales. La explotación del hombre por el hombre, el robo cínico y descarado que todo comerciante comete, las libertades restringidas violentamente, los atropellos y coacciones que a diario se cometen, los engaños, las diatribas, los planes maquiavélicos que cobardemente se hunden y tantas otras cositas, propagan la más radical violencia, la más directa acción por parte del pueblo. La Libertad, presa en un círculo de bayonetas, pide el apoyo material de alguién, ¿y quién sino la violencia es la llamada?

¡El Derecho a la Violencia se impone!

Hacia ella, pues.

S. S. De La Cruz ROJA.

—(o)—

El "Arbaiter Fraind"

Según informaciones de «Fraie Arbaiter Stime» de New York, se ha confirmado la condena a los camaradas que sacaban en Londres el «Arbaiter Fraind».

El delito principal cometido consiste en que en el número del 16 de junio p. pdo., apareció un artículo que según el fiscal es peligroso para la tranquilidad del gobierno.

En el mencionado artículo se declaraba, que los trabajadores carecen de «patria» para defenderla del enemigo, y por lo tanto, no deben prestar atención al llamado del gobierno y no ir a la guerra; haciéndolo pagarán con su propia sangre su inconciencia fanática.

Además combatía la sanción de la ley que obligaba a los emigrantes rusos residentes en Inglaterra a enrolarse o de lo contrario sean deportados.

La condena aplicada es: a Alexander Schapira, redactor, 6 meses de prisión; a Sem Linder, administrador, 3 meses; a M. Lenobel, cajistas, un mes; al tipógrafo H. Reich, 50 libras esterlinas de multa o 21 días de prisión.

Camaradas, y particularmente me refiero a los anarquistas israelitas, el «Arbaiter Fraind», seguramente no podrá aparecer mientras duró la prisión de esos compañeros, pero es menester que nosotros desde aquí contribuyamos para que tan pronto estén en libertad, vuelva a ver la luz ese valiente paladín. Bien sabemos que desapareciendo el «Arbaiter Fraind» desaparece la principal antorcha que difunde nuestro Ideal en todos los rincones del mundo, donde residen israelitas.

En la Argentina, mejor dicho en toda la América del Sud, el «Arbaiter Fraind» es una necesidad sentida, pues no tenemos ninguna hoja que predique nuestros ideales.

Invito, pues, a los que como yo opinan, se apresuren a manifestarse al respecto enviando sus adhesiones a lo que crean conveniente, a nombre del que suscribe en «La Protesta» y desde ya estoy dispuesto a secundar toda iniciativa que se acuerde y como base pro «Arbaiter Fraind» me suscribo con 20 pesos.

EMES.

—(o)—

DIAS GRISES

También los enamorados del futuro, tenemos nuestros días de tristezas, nuestros días de desaliento, nuestros días de pesadumbre; y son esos días los que mejor prueban nuestro temple, nuestra voluntad, nuestro amor a los ideales, por los cuales aún nos queda fuerza para seguir viviendo entre el estercolero humano en que se debaten, en revuelto torbellino, todo lo malo que ahoga hasta extrangular a los que vegetamos entre la inmundicia que nos rodea.

Y es en esos días grises, en los cuales desfilan ante nuestro pensamiento los males que azolan a la humanidad; que miramos a todas partes y por doquiera vemos la miseria, la miseria que envuelve con sus lacras inmundas, minando su organismo.

Nos envuelve en esos momentos de decaimiento el mal del ambiente como si quisiera tragarnos; es que continuamente estamos expuestos a flaquear. Nosotros que queremos a la humanidad totalmente libertada de sus yugos, la vemos muy lejos del punto señalado de llegada.

Por todas partes la mentira, la maldad, la mala fe del amigo, la indiferencia de las personas que se aprecian. El lastre más grande para el libre vuelo del pensamiento; aquí y allá personas atadas a la cadena del pasado; seres que sin amarse deben continuar unidos, porque una ley humana así lo exige, voluntades quebrantadas por mil eslabones en esta vida. Pueblos enteros que entregan sus destinos, su vida en manos de un tirano infame que ciñe en su cabeza una corona, que le dá el título de rey. Hombres que se dicen amigos de la causa de los obreros y que luego los venden sin el menor escrúpulo. Toda esa cohorte de sinvergüenzas que nos rodea, toda esa montaña de inutilidades que pesa sobre nuestra vida; todo esto es lo que hace los días grises de los anarquistas.

Pero, afortunadamente la reacción se produce en nosotros luego, y cuando parece que el ambiente nos quisiera tragar, sabemos ponernos de frente contra él, a pesar de llevar el corazón deshecho por nuestras indignaciones, algunas veces.

Anarquistas: cuando esos días de tristeza se apodere de nosotros, pensemos en lo grandioso de nuestra idealidad; y de frente, con fe en el porvenir, que es nuestro, avancemos, avancemos siempre, con la seguridad de que el triunfo es de los que persisten; nosotros persistimos y persistiremos a pesar de todo lo malo, a pesar de todas las trabas que a nuestro paso se opongan.

Broche ROJO.

—(o)—

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

La clase práctica a cargo del señor Oreste de Zeo se realizará hoy domingo, a las 10 de la mañana, en el Museo Nacional de Bellas Artes y versará sobre la: «La escultura argentina».

Mañana lunes, de 5 a 7 p. m.— Corte y confección, por la señorita Lola Cárrega.

—De 7.30 a 9 p. m. — Música, por Angel Snifrida.

—De 9 a 10 p. m. — Esperanto, por Jaime Villaseca.

Ateneo Obrero de Almagro

Mañana lunes, de 8 a 10 p. m., en Independencia 3546, se dictará un curso de aritmética.

Ateneo R. de Villa Crespo

El miércoles 4, a las 8.30 p. m., se inaugurará en nuestro local, Alvarez 837, una serie de lecturas, sobre los clásicos griegos. El compañero Roque Madera, empezará a comentar el libro «Máximas de Epicteto».

Esperamos que concurra el mayor número de compañeros.

—(o)—

DEL INTERIOR

ROSARIO.

GRAN MITIN DE PROTESTA

contra el canibalismo policial

Organizado por la «Sociedad de Oficios Varios», se efectuará hoy domingo, en la plaza Sarmiento, a las 3 p. m., donde varios oradores harán uso de la palabra para poner de manifiesto los procedimientos criminales con que la policía rosarina castiga a los detenidos.

—(o)—

Ateneo R. de Villa Crespo

Avisamos a todos los compañeros que tengan números de rifa, que anteayer viernes 29 de septiembre se ha sorteado, saliendo premiados los siguientes números: 1.o premio, número 12041, un par de cuadros; 2.o premio, núm. 6222, un traje de hombre, o sea pesos 50; 3.o premio, números 3897 y 10731, un vestido de señora, valor pesos 40.

Los beneficiados pueden pasar todas las noches de 8 a 10, a retirar los premios, por nuestra secretaría, Alvarez 837.

También pedimos a los que tengan talonarios de rifa o dinero de números vendidos, hagan el bien de entregarlos lo más pronto posible, por tener que publicar el balance.

El Secretario.

Nota. — El tercer premio, corresponde a los números 3897 y 10731, debiendo repartirse el importe entre estos dos números.

—(o)—

Suscripción voluntaria

Pro "La Protesta"

Suma anterior	$ 175.20
F. Rodríguez	2.—
M. Merino	1.—
H. de Vientros	0.20
J. Santoro	1.—
Un anarquista	1.—
Uno que como poco	0.30
M. del Río	0.20
Magin Más	0.50
D. Barnoco	1.—
Una compañera	0.10
Un gallego	0.10
Un amigo de Planas	0.50
Uno	0.10
El que no fué al matinée	0.50
Sciocco	0.20
Rodríguez	0.20
Nada	0.20
Moscatelli	0.50
Arador anarquista	10.—
Del Zoppo	0.50
A. R. de V. Crespo: 74 cartoncitos, 0.11 cts. en estampillas y	0.55

Lista núm. 940:

A. S. Bianchi	1.—
P. Debenedetti	0.30
Hasta hoy nomás	0.20
L. A. Oddone	0.20
Total:	$ 1.70

Lista núm. 947:

Emilio	0.50
Julio	0.20
Roque	0.20
Rattaro	0.50
Total:	$ 1.40

Lista núm. 946:

N. Bello	0.20
E. Carbonari	0.20
El Pumantes	0.20
L. Stafanazzi	0.20
L. Lentti	0.20
El Pumantes	0.20
E. Mascias	0.30
E. Belli	0.20
Don Pánfilo	0.20
E. Ciangrandi	0.70
F. Cincaccaluga	0.20
Pobre Dios	0.30
Total:	$ 3.10

Canje de cartoncitos	11.—
Total general:	$ 213.05

—(o)—

"CARAS y CABEZAS"

Contando de antemano con la cooperación de unos compañeros intelectuales y sencillos; — decimos sencillos porque creemos que la sencillez es lo grande, — y bajo la dirección de dos compañeros, saldrá a publicidad una revista del formato de la revista «Germen» con el nombre que encabeza estas líneas.

Sin plataforma, sin programa, sin muletas!... Pero sí, abierta a todos los compañeros que por medio de la pluma quieran aportar su granito de arena para la anarquía.

Treinta días necesitamos para la in-

cubación. ¡Sólo treinta días!
Aparecerá quincenalmente.
Los compañeros que se interesen en nuestra obra pueden hacer los pedidos con anticipación.

Se expenderá por suscripción trimestral de pesos 0.60.
Los pedidos y colaboraciones a nombre de José M. Díaz, Blanco Encalada 2538, Buenos Aires.

MOVIMIENTO OBRERO

Sociedad de Ferroviarios

CRUZ DEL EJE

A los ferroviarios dependientes de los ferrocarriles del Estado.

Desde tiempo inmemorial los trabajadores del riel no hemos llegado todavía a equilibrar siquiera nuestra fuerza para contener la masa inerte que presiona nuestro cerebro de explotados por el Capital y el Estado.

Los componentes de esta sección, convencidos del desbande que existe entre los obreros de las otras secciones, hemos creído conveniente lanzar la presente iniciativa de fusión ferroviaria para unificar en sociedad de resistencia todos los obreros dependientes de los depósitos y ferrocarriles del Estado.

Hemos visto, lo hemos palpado bajo múltiples bases, que es estéril una federación que abraza a los ferroviarios de diferentes empresas. Por eso, al estudiar las causas de destrucción para rehacer con bases más sólidas una sociedad de resistencia genuinamente progresiva, no hemos perdido de vista los beneficios que traería nuestra unificación, fraccionadas en secciones, única manera de combatir con eficacia la reducción, en lo sucesivo, del personal por razón de «economía», el aumento del robo en nuestros misérrimo salario con el cuento de la sociedad de «socorros mútuos», la «hermosa» ley de «Jubilaciones», que vendrá y llegará con vía libre si no encuentra obstáculos que se opongan, etc., etc.

Nosotros consideramos y creemos al mismo tiempo, que el obrero debe luchar primeramente contra el patrón o empresas de quienes dependa, porque es ahí donde está el mal, es ahí donde reside la explotación, la injusticia y la infamia y es ahí donde hemos de dirigir nuestros ataques si queremos ver realizados nuestros anhelos de mejoramiento económico que es la base del bienestar. Más para ello, es menester que luchemos sin desmayos y tratemos de redimirnos de las innumerables causas que ocasionan la infelicidad en «nuestra casa» porque si no lo hacemos en ella, menos podremos hacerlo en casa «ajena», es decir, en solidarización con obreros ferroviarios de diferentes empresas.

Las sociedades de resistencia, máxime cuando son ferroviarios, deben surgir como el sol en medio del océano y alumbrar con sus antorchas los obscuros caminos que hoy ensombrecen a la civilizada Europa.

El hombre marcha hacia un progreso material que elevándose a un grado máximo, la humanidad habrá llegado a recomenzar una era neolítica; pero si este progreso dañino para la especie humana, no viene eliminado por una ley de fatalismo y por ende con renovación espiritual que acercará a los hombres hacia una nueva sociabilidad más equilibrada en espíritu de solidaridad obrera, la brújula de orientación para el pensamiento humano habrá perdido su Norte cayendo en las profundidades más obscuras del atavismo pretérito.

La sociedad de ferroviarios, compañeros, debe ser distinta de las demás secciones, tanto por su lucha, como para la instrucción del individuo que a ella acude; queremos ser los reformadores conscientes para librarnos de una vez de los convencionalismos imperantes, para luchar con más ahinco en el campo radiante de la libertad y justicia, cuyo fin anhelamos.

NUESTRA INICIATIVA.

1.o Designar un punto céntrico de la vía férrea de los Ferrocarriles del Estado para convenir en un convenio de delegados, y ese que forma y tendencia anudaremos el preludio de nuestra organización.

2.o Al convenio o congreso, podrán concurrir ferroviarios provistos de una credencial con el sello de la sociedad que representan; en caso contrario, con 20 firmas de ferroviarios de la misma sección.

La Comisión.

Cruz del Eje, Septiembre de 1916.

Este manifiesto-nota ha sido enviado a las siguientes secciones ferroviarias:

Tucumán, Tafí Viejo, San Cristóbal, San Juan, Güemes, Salta, Laguna Paiva, Catamarca, Córdoba, Resistencia, Añatuya, Dean Funes, Mazán y Tostado.

La que por cualquier causa no la haya recibido puede dirigirse a esta sección a nombre del secretario Félix Moreta.

Sociedad O. de Tabaqueros

Compañeras y compañeros:

La comisión de esta sociedad, cumpliendo con su deber y observando con pena la apatía con que los obreros y obreras del gremio miran la organización, ha resuelto llamar por segunda vez a asamblea, para tratar asuntos que a todos nos atañen.

Entre los asuntos a tratar, figura uno que, por su trascendencia, debe ser el constante anhelo de todos los obreros inteligentes y, éste es unificar a todos los obreros del gremio sin distinción de categorías en una sola sociedad, para poder formar la Federación General de Tabaqueros, de manera que, unificando las fuerzas, podamos luchar con ventaja en el futuro incierto que nos espera, si continuamos haciendo oídos sordos a la organización.

Este llamado se dirige también a los maquinistas y arregladores de las fábricas «B», «Misterio», Oro, La Defensa e «Intransigentes», el cual se hace a pedido de un grupo numeroso de Maquinistas y arregladores que están en disidencia con la sociedad patronal de Maquinistas y que desean la unificación del gremio entero.

Si se considera que ya algunas fábricas han traído máquinas norteamericanas, que hacen 700 a 800 cigarrillos por minuto suprimiendo de esta forma al arreglador, lo cual quiere decir en lengua vulgar, que cada una de esas máquinas, echa 5 operarios a la calle se comprenderá lo justificado del llamado.

Compañeros: que no nos tome desprevenidos la resolución patronal.

En cuanto a las empaquetadoras, es más grave aún el peligro que se les avecina: la despótica Compañía A. de Tabacos, ya hace funcionar algunas máquinas de empaquetar, suprimiendo los salarios que equivalían al sustento de muchas obreras y que en detrimento de las mismas, pasan a ser repartidos entre los accionistas; este detalle habla bien claro del misérrimo porvenir que a las empaquetadoras espera. No deben olvidar las compañeras empaquetadoras, que por razones de competencia, las demás fábricas recurrirán también a la implantación de dichas máquinas.

Estas consideraciones deben tenerlas en cuenta todas las empaquetadoras, incluso las del «13», que están siendo las más rehacias a la organización, sin darse cuenta quizá del mal que a ellas mismas se hacen.

Se realizará asamblea general del gremio el martes 3 de octubre, a las 5.30 p. m., en el salón «Concordia», Rincón 1141, para tratar la siguiente importante orden del día:

1.o Lectura del acta de la asamblea anterior.
2.o Lectura de balances y correspondencia.
3.o Informe de la comisión administrativa.
4.o Organización de la Federación del ramo.
5.o Nombramiento de varios miembros de comisión.
6.o Asuntos varios.

Es de esperar que todos los hombres y mujeres amantes de la organización concurran a esta asamblea.

La Comisión.

Difundid LA PROTESTA

S. Unión Repartidores de Pan

Esta sociedad de resistencia de acuerdo con las de Panaderos del Norte y Medio-Luneros, realizará una asamblea general de repartidores de pan, el martes 3, a las 8 p. m., en el local La Paz 665, a fin de tomar los acuerdos necesarios para conseguir el descanso dominical absoluto.

La Comisión.

A los pintores en general

Dada la atmósfera levantada en el gremio, por la actuación de estos últimos tiempos por una orientación que creemos errónea; invitamos a todos los compañeros pintores, a que concurran a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 9 a. en el local La Paz 665.

Para esa asamblea hacemos la siguiente moción de orden: Que se discuta la cláusula de expulsión del personal a los empresarios que no hayan firmado el «pliego de condiciones» antes del 5 de julio, y su alcance y puntualización.

A nuestro juicio, este asunto debe ser ventilado serenamente, antes que la orientación que llevamos nos lleve al desastre de nuestro gremio.

Un grupo de Pintores.

A los lustradores de madera en general

A fin de tratar sobre la autonomía del gremio, se invita a los compañeros que están de acuerdo a la reunión que se efectuará hoy domingo a las 8 de la mañana, en el local Saavedra 1041 (altos).

Siendo la invitación exclusivamente hecha a los interesados, se ruega puntual asistencia.

O. Panaderos del Norte

Esta sociedad, en activa campaña de organización, de acuerdo con los Repartidores, Panaderos de Belgrano, Panaderos sección San Martín y Medio-Luneros, hace un llamado al gremio en general, a fin de que concurra el mayor número posible de obreros panaderos que trabajan, para darle consistencia y fuerza a nuestra naciente organización.

Este llamado tiene por objeto, el realizar una asamblea de uniformación de las fuerzas, hoy dispersadas, de los diferentes gremios que integran la industria panaderil, y cuya asamblea se efectuará hoy domingo a las 9 a. m., en el salón del recreo Ramón L. Falcón núm. 2432 (Flores).

Es necesario que a esta asamblea concurra el mayor número posible de obreros panaderos a fin de tratar ampliamente los diferentes asuntos de interés.

La Comisión de Propaganda.

Al compañero Daniel Espinosa se lo invita pase por la sociedad de Panaderos.

Salamanca.

Pintores Unidos

Se cita al gremio de Pintores Unidos a la asamblea general, que tendrá lugar hoy domingo, a las 9 a. m., en el local de la calle La Paz número 665.

AVELLANEDA

S. Repartidores de Pan

Al gremio en general:

Compañeros: La Comisión Administrativa de esta sociedad, invita a todos los obreros panaderos de Avellaneda, Piñeyro, Valentín Alsina, Lanús, Talleres y pueblos circunvecinos, a la asamblea que se celebrará en el salón avenida Buenos Aires número 1071 (Lanús Oeste), el lunes 2, a las 8 a. m.

Por los asuntos que han de tratarse en esta asamblea, es imprescindible y de toda necesidad que concurra el mayor número posible de obreros panaderos para tomar una resolución definitiva con respecto al gremio, en esos parajes tan distantes que a los hombres que trabajamos nos es imposible inspeccionar. Y como nuestra sociedad de resistencia fué fundada para luchar por el mejoramiento exclusivo del gremio, hemos de agotar todos los medios hasta realizar nuestros propósitos.

Así que quedáis invitados para el día y hora arriba indicados y esperamos que hagáis la mayor propaganda posible para que sea una asamblea grandiosa, donde se discutirá la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior.
2.o Forma de exigir el descanso en general.
3.o Tratar de establecer una sucursal en Lanús.
4.o Nombramiento de una subcomisión de propaganda.
5.o Inscripción de nuevos adherentes.

OTRA INVITACION.

Quedan invitados los socios a la asamblea que se celebrará el domingo 8, a las 8.30 a. m., en el local O'Gorman 115, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior.
2.o Nombramiento de 2 vocales, 4 suplentes y 3 revisadores de cuentas, de acuerdo con los Estatutos recién aprobados.
3.o Balance correspondiente al mes de septiembre.
4.o Asuntos varios.

La Comisión.

Carpinteros, Aserradores y anexos

Se invita a todas las sociedades que tienen su secretaría en Saavedra 1041, a una reunión para el día martes 3 de octubre, a las 8 p. m., para tratar un asunto referente al local.

Juan Rey.
Secretario.

—(o)—

NOTAS VARIAS

A los Centros y Sociedades

El cuadro Filo-dramático «El Dolor Universal», ofrece su desinteresado concurso a las sociedades o centros que lo soliciten, para lo cual cuenta con las siguientes obras en ensayo: «Tierra Virgen», «El Grillete», «La Fragua», «Vida Inútil», «El Estanque», «M'hijo el Dotor», «Las Campanas», «El Arlequín», «Canción de Primavera», «La Flor del Trigo», «La Unica Fuerza», «La Telaraña» y las obras en un acto: «Del mismo barro», «Aguas Muertas», «El Presente Griego», Campos Afuera», «En Familia», «Modus Vivendi» y «Rayito de Sol».

Debiendo dirigirse a nuestra secretaría Doblas 532, con quince días de anticipación.

El Secretario:

Liga de Educación Racionalista

La comisión de esta entidad educacionista ha organizado un pic-nic familiar para el domingo 17 de diciembre, en las playas de la Isla Maciel, destinándose el beneficio, a partes iguales, entre la «Liga» y el fondo pro «Escuela Racionalista».

GRAN RIFA

a beneficio de LA PROTESTA

Premio: I Miserabili.
Precio del número: 0.10 cts.

A sortearse por el extracto de la Lotería Nacional de la última jugada del corriente mes.

Puntos de ventas: en esta administración y en Saavedra 1041.

Revistas y periódicos en venta en la Librería LA PROTESTA

Revistas:
«Infancia», Montevideo.
«Ideas y Figuras», Buenos Aires.
Periódicos:
«Voces Proletarias», Campana.
«Libro Examen», Bolívar.
«La Batalla», Montevideo.
«Solidaridad Obrera», Barcelona.
«Cultura Obrera», de Nueva York

Ateneo R. de Villa Crespo

C. LA PROTESTA de V. Crespo

Advertimos a todos los compañeros de la capital y del interior, que tengan talonarios de rifa, hagan entrega de ellos, por estar muy próximo su sorteo. Los de la capital pueden pasar por nuestro local, Alvarez 887, todas las noches de 8 a 10 p. m.; los del interior, pueden girar el dinero a «La Protesta»; lo mismo los números sobrantes.

El Secretario.

Personas buscadas

Al compañero Daniel Espinosa lo desea ver Salamanca en el local de los Panaderos, La Paz 665.

A Manuel Rodríguez, panadero, que estuvo en Mendoza por el año 1908 al 1909, lo busca Pedro Etura, Córdoba 1017, Buenos Aires.

"LA PROTESTA"

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:
Colonia (R. O. del U.), Nicolás Madalena.
Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907.
Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.
INTERIOR:
Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta» S. Martín 46.
Campana: Domingo Jaurat, Sarmiento y Belgrano.
Córdoba: Comité pro «La Protesta», F. Núñez calle Alvear 782.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado
Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo, 66.
Concordia, (E. R.): José Tabuenca, Panadería «La Unión».
Ensenada: José M. Alvarez. Río de la Plata.—Campamento.
General Pico: Juan Ferrini.
Huinca Renancó: Enrique Gorijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón, Carrega núm. 476.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 46 número 681.
Laguna Paiva: Pablo Rojas.
Luján: Domingo Bosco (Librería).
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Juan González.
Piñeyro: José Moneo.
Paraná: E. Albornoz, España 335.
Punta Alta — Santiago Villarino.
Rosario: Mariano Ferrer, Café Puerto Rico: San Luis 1236.
Sarandí: Francisco Albo, Avenida Mitre 2877.
San Fernando: Joaquín Rocha.
San Pedro: J. Emilio Morales.
San Cristóbal: Luis E. Bordier.
Salta: Tomás González.
Tucumán: Noris Nieva, 9 de Julio 153.
Tigre: Francisco Miranda, Colón.
Trenque Lauquen: Máximo A. Tomé, Zárate, Rafael Gallto, Cuyo 283.
CAPITAL:
Ateneo O. de Almagro: Independencia 3540; Benigno Pereira.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo, Alvarez 387, Pedro A. Fabballo.
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.
Fascio Rivoluzionario Italiano, Roque Capparelli, Saavedra 1041.

Correo

Hay cartas, para:
Delio Morales, J. Alonso Rodríguez, Modesto Riego, A. Cifres, Juan Oribaldi, Angel Suárez, Fausto Primo, Orfeón Libertario, R. Ruiz Cracos, Ernesto Romero.